

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Sábado, 05 de Mayo de 2007

Crónicas Viktorianas (*)

Iba yo el otro día caminando tranquilamente por la calle y eché una mirada al reloj. "¡Pero si son las cinco!"-dije. Esto no es raro, porque a las cinco uno casi siempre se mira el reloj. Lo raro fue lo que me pasó. Entre la multitud (iba yo solo) me encontré con un personaje mediático: Roman Abramovich. Ya sé que quizá no se lo crean, pero en realidad fue así. Me comentó que por qué no me iba al Chelsea. Yo le dije que sé un poco de inglés, pero no lo suficiente como para irme a su equipo. Me ofreció 20€ por partido. Pero nada más. Yo le dije: "Como estamos ya acabando la temporada (pues este finde se nos acaba la liga) pues nuestro presidente nos va a llevar a cenar y pagará él" (esto va dirigido al presidente del STJ). Abramovich me dijo que eso era mucho y que no se atrevía a ofrecerme aquello. Y yo le dije: "¡Pues léase el Quijote bocabajo y después échese a un pozo atado a una piedra grande!"

Poco después, un perrillo de esos vagabundos que suele haber por las calles me miró y me dijo: "¡Bendito seas!". Y yo le dije: "¡Hombre, San Bobbit de la Concordia! ¡Cuanto tiempo!". Efectivamente, no era este sujeto el primero de entre los perros que fue designado por la divinidad para representar al Altísimo en la Tierra, pero daba igual. Me fui con él al bar de Pilón y nos tomamos unas cañas con sus hamburguesas respectivas. Me dijo que en realidad su nombre era Juan Antonio Fernando Alberto Miguel Javier Antón Arnaldo Fernández Jiménez y los sábados también Díaz. Vomitó seis veces las hamburguesas que se apretó. Dijo que no estaba acostumbrado a comer rata hedionda habitualmente. Emborrachados los dos nos fuimos a la Casa de Josico. Allí conversamos con un peñasco que nos acogió muy gratamente. Nos dijo que estaba aburrido de estar clavado en el suelo y que tenía familia en Argentina, pero por cuestiones de la vida no había podido viajar. Pensaba presentarse a las elecciones por el Partido Popular. En fin.

Después terminé en el Eroski de Ciudad Real. No sé bien como llegué hasta allí, pero llegué. Puede que me teletransportase. Pero no lo tengo claro. Allí conversé con un microondas y una lavadora. Tenían una bonita historia de amor. La lavadora se había enrollado con un frigorífico que antes se había enrollado con otra lavadora que había sido prima suya. Ésta tenía unos programas de lavado mucho mejores (o perolillas para los jeymeros). Claro, la lavadora había caído muy bajo y se estaba declarando al microondas. Éste era un tío muy leído. Me comentó que le gustó "La isla del Tesoro" de Stevenson. También leyó "El rey Lear" y "Macbeth" de Shakespeare. Pero me dijo que lo suyo con la lavadora no podía ser. Él estaba enamorado de una televisión plana de 42". Yo le dije que no entendía de amores humanos ¡¡como para entender de amores electrónicos!!!

Finalmente acabé charlando con Satanás en el Hades. Es un tío muy cachondo, el Sata. Me dijo que cuando conoció a Hitler le dijo que si también pensaba invadir el Infierno. Hitler estaba giñado totalmente. Me llevó al lugar donde Hitler cose a máquina. Esta continuamente sodomizado por un gorilón puertorriqueño de 2 metros 45. En el Hades le llaman la Adolfa. También me enseñó el habitáculo de Napoleón. Debido a su grato recuerdo que tiene de España, le hacen comer tortilla española con ajo y cebolla y estudiar historia de España. ¡¡¡No sabéis hasta qué punto está torturado!!! Caín es la mano derecha del Sata. Cuando llegó no había nadie en el Hades y creó una urbanización con campo de golf, spa, parque de atracciones, etc. Lo llamó Polaris World. Zumalacárregui, un general importante carlista, está sujetado al techo por su miembro fálico. En las fiestas patronales del Infierno le pegan guinchonazos con una barra de acero electrificada. Felipe II trocea carne putrefacta con sus dientes mientras un caimán de la Barranquilla le mastica el pene continuamente. "Todo es adaptarse" -me comentó el insigne rey. Y así os puedo contar todo lo que vi. Pero eso será en una próxima ocasión. Jódanse si han leído este compendio de gilipolleces y hasta la próxima. VK7.

PD: ¡Por cierto!, próximamente estaré en condiciones de exponerles un proyecto jeymero que no irá por los derroteros habituales del club ni de mi sección.

(*) El título del presente artículo no ha sido puesto por Víktor.